

Ciudad de México: una revisión de publicaciones recientes

*Priscilla Connolly**
y *Alicia Ziccardi***

La producción editorial relacionada con temas urbanos parece oscilar de manera inversa con los ciclos de la construcción. En lugar de disminuirse hacia el final del sexenio y a principios del siguiente, fue inusitado el número de libros publicados en México sobre la materia, entre 1987 y 1989. Una hipótesis tentativa para explicar esta tendencia sería la necesidad de ejercer remanentes presupuestales antes del cambio de poderes. Tal hipótesis podría sustanciarse parcialmente en base a la participación de entidades gubernamentales en la publicación de los libros aquí reseñados. Por otra parte, esta vasta producción académica es indicador de la existencia de un

grupo relativamente grande de investigadores afiliados a instituciones universitarias y centros privados, en los que esta área de conocimiento ha ganado ya un espacio. Los títulos revisados aquí, sin constituir una lista exhaustiva, ejemplifican el orden y magnitud del esfuerzo editorial sobre el tema específico de los *"problemas urbanos en la Ciudad de México"*.

De todas maneras, se trata de un buen número de volúmenes, y la presente reseña sólo puede ofrecer al lector un mínimo de información sobre este esfuerzo editorial y sobre el trabajo que lo alimenta: la investigación urbana en esta metrópoli. No pretendemos, por lo tanto, presentar evaluaciones críticas de los trabajos de cada autor (aunque, por supuesto, no se pueden eludir los juicios de valor). De hecho, la mayoría de los títulos examinados son antologías, algunas derivadas de semi-

* Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, Departamento de Sociología.

** Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM.

narios y otros foros de discusión, en los que participaron numerosos investigadores. Resulta imposible, en estos casos, comentar de manera adecuada todas las aportaciones individuales. Lo que sí queremos ofrecer al lector es un panorama general de esta muestra de investigaciones sobre la problemática urbana en la Ciudad de México, muestra que, a nuestro juicio, resulta altamente significativa para conocer el estado del arte.

1. Compilaciones de referencia

Atlas de la Ciudad de México. Compilado por Gustavo Garza y Programa de Intercambio Científico y Capacitación Técnica del DDF, publicado por el Departamento del Distrito Federal y el Colegio de México, México D.F. 1987, 431 p. y 9 planos anexos.

Memoria y Encuentros: la Ciudad y el Distrito Federal 1824-1928, Documentos y materiales. Tres tomos, recopilados por Hira de Gortari y Regina Hernández, publicado por el Departamento del Distrito Federal y el Instituto de Investigaciones Doctor José María Luis Mora, México, DF, 1988.

La Ciudad de México y el Distrito Federal: Una Historia Compartida, por Hira de Gortari y Regina Hernández Publicado por el Departamento del Distrito Federal y el Instituto de Investigación José María Luis Mora, México, DF, 1988, p 219.

No es la primera vez que el

departamento del Distrito Federal edita su *"Atlas de la Ciudad de México"*. Las versiones anteriores, sin embargo, fueron doblemente limitadas; primero, porque presentaron datos y monografías solamente sobre el territorio del Distrito Federal y, segundo, porque la distribución de esas ediciones, joyas de papel empastadas en cuero, generalmente se limitaba a los funcionarios públicos, quienes recibirían un ejemplar como obsequio de navidad. El nuevo *Atlas de la Ciudad de México* rompe con esta tradición de las publicaciones privadas del sector público. La primera edición consta de 3,500 ejemplares y se consigue en muchas librerías. Se ha producido también una edición para su venta "en fascículos", a través de los puestos de periódicos. Su precio, si bien no es muy accesible, tampoco es exagerado al considerar la extensión de la publicación con sus 431 páginas a tres columnas, la generosa cantidad de cuadros, gráficas, mapas y otras ilustraciones y, sobre todo, su calidad general como texto básico de referencia.

En efecto, para los investigadores, planificadores y demás personas y organizaciones interesadas en conocer los problemas metropolitanos, el *Atlas* proporciona una base de información procesada referente no sólo al Distrito federal, sino a la Zona Metropolitana en su conjunto y desglosada por delegación y municipio. Bajo la coordinación y siempre cuida-

dosa edición de Gustavo Garza, se reúnen aquí trabajos de 75 autores especialistas en temas que van desde la geomorfología hasta las construcciones virreinales; desde el desarrollo del transporte en el siglo pasado hasta los movimientos sociales urbanos; desde el mercado de trabajo hasta las proyecciones demográficas a futuro. Al final del Atlas, se presenta la bibliografía correspondiente a cada capítulo, lo que ofrece pistas para indagar con mayor profundidad sobre los temas específicos. Los encabezados de los capítulos principales dan una indicación aproximada del contenido:

1. Características físico-geográficas y primeros pobladores de la cuenca de México, con siete sub-capítulos.

2. Orígenes y evolución de la Ciudad de México: siglos XVI, XVII, XVIII y XIX. Son seis sub-capítulos dedicados a la historia de la ciudad, desde la fundación de México Tenochtitlan; tres sub-capítulos sobre el desarrollo de la ciudad en el siglo pasado y dos sobre la arquitectura en el pasado: el Templo Mayor y las construcciones coloniales, respectivamente.

3. Crecimiento económico de la Ciudad de México durante los siglos XIX y XX. Siete sub-capítulos sobre el desarrollo comercial e industrial de la ciudad, y su papel en la economía nacional.

4. Ciudad de México: ubicación en el sistema nacional de ciudades, expansión física y dinámica sociodemográfica (1910-

1980); siete sub-capítulos sobre diversos aspectos del crecimiento físico y demográfico de la ciudad.

5. Efecto de los sismos de 1985 en la Ciudad de México; seis sub-capítulos sobre las características y efectos del terremoto, las acciones inmediatas de emergencia y las políticas de descentralización.

6. Infraestructura y servicios públicos en el área urbana de la Ciudad de México; catorce sub-capítulos sobre: los sistemas eléctrico, hidráulico, de abastecimiento de hidrocarburos, de vialidad, de

transporte, de metro, las comunicaciones, las condiciones habitacionales, educativas, de salud, de seguridad pública, las actividades recreativas y culturales, la contaminación y las áreas verdes.

7. Organización espacial del área urbana de la Ciudad de México; dos sub-capítulos generales con 35 monografías sobre las 16 delegaciones y 17 municipios conurbados.

8. Gobierno y organización política; seis sub-capítulos sobre la administración pública en el Distrito Federal y en el Estado de México, y los canales de participación política en cada entidad.

9. Planeación del desarrollo urbano de la Ciudad de México; tres sub-capítulos sobre la evolución y sistema actual de planeación urbana en el Distrito Federal y en los municipios conurbados.

10. La Ciudad de México en

el futuro; tres capítulos sobre las proyecciones del crecimiento demográfico, bajo distintas hipótesis para la imagen futura de la ciudad.

11. Bibliografía.

Sin duda, el Atlas de la Ciudad de México constituye una obra colectiva de consulta imprescindible para los investigadores, para quienes toman decisiones políticas y para los grupos y organizaciones sociales que pugnan por transformaciones urbanas y sociales.

Otro texto de referencia obligada para los interesados en el pasado no muy remoto de la Ciudad de México, es la recopilación de documentos y fuentes relativas al Distrito Federal, desde su creación en 1824 como entidad política, hasta la abolición de sus municipios en 1928, realizada por Hira de Gortari y Regina Hernández. Esta antología de fuentes se presenta en tres tomos, y se complementa con un libro analítico titulado "*La Ciudad de México y el Distrito Federal*". El trabajo lo publicó el Instituto de Investigaciones José María Luis Mora en coedición con el Departamento del Distrito Federal.

Como sugiere el título, los autores resaltan el papel del Distrito Federal, como tal, en el desarrollo urbano de la Ciudad de México, en el contexto de su entorno inmediato, y del acontecer nacional e internacional. En sus propias palabras:

Intentamos dar un rasgo original a nuestro trabajo al ver a la Ciudad de México no aislada ni ajena a su entorno, sino por el contrario revisar siempre, hasta donde fue posible, cómo durante más de un siglo, se tejieron relaciones diversas con el territorio circundante. Así, la Ciudad aprovechó los recursos naturales y consolidó su predominio político, por ser capital, para desarrollar una economía que no se limitaba a ella misma. También resultó un elemento de cohesión de la sociedad, pues durante el período que abarca el libro se fue modelando un espacio donde los habitantes de pueblos, poblaciones y cabeceras fueron incorporándose, paulatinamente o drásticamente, al Distrito Federal, entidad que en su origen fue sólo una creación político-administrativa, para que, con el tiempo, como una semilla fecundada, hizo brotar la ciudad que hoy habitamos". (*La Ciudad de México y el Distrito Federal* p.xiv)

De la recopilación de fuentes *Memorias y Encuentros*, el primer tomo trata cuestiones administrativo-políticas del Distrito Federal: su delimitación territorial, organización administrativa, régimen fiscal y la vida política en la entidad durante el lapso referido. El tomo II presenta información sobre los transportes, las comunicaciones y las obras y servicios públicos. El tercer tomo aporta elementos para relacionar el desarro-

llo de la Capital con su contexto inmediato y mediato: el entorno rural de la Ciudad, las actividades económicas, la demografía y la vida cotidiana.

El libro *La Ciudad de México y el Distrito Federal* está dividido en diez capítulos, cuyos contenidos temáticos son: 1. La creación y desarrollo del Distrito Federal; 2. Las expresiones políticas en la Capital; 3. Las concepciones urbanísticas de la Ciudad, desde la traza colonial hasta las reformas borbónicas; 4. Los nuevos procesos de urbanización del siglo diecinueve; 5. La economía de la Ciudad y de sus alrededores; 6. La industria manufacturera del siglo diecinueve; 7. El comercio; 8. Los cambios sociales a finales del siglo dieciocho; 9. La formación de la nueva sociedad a finales del siglo diecinueve y 10. Una cronología comparada de los acontecimientos registrados en el Distrito Federal con los ocurridos en otras entidades de la República.

A título de ejemplo, un tema de interés actual tratado por estos autores es el de la descentralización. En "*Una historia compartida*", se presentan interesantes extractos de las discusiones y debates que se dieron en el Congreso Constituyente, de 1824, sobre el traslado de la Capital de México a Querétaro, y se rastrea la evolución de estas ideas durante un siglo. Aquí se pueden encontrar los argumentos esgrimidos, en favor y en contra, del traslado de la Capital; argumen-

tos que, a una distancia de más de ciento cincuenta años, sobreviven actualmente. Sobreviven los mismos motivos que explican la concentración y centralización de población y actividades económicas, políticas y sociales: ubicación privilegiada para las comunicaciones internas y externas, problemas de seguridad, localización de grandes fortunas de comerciantes y propietarios que aportaban recursos a las debilitadas finanzas públicas, inexistencia de instalaciones adecuadas en otros territorios para la sede del gobierno federal y, tal vez el principal motivo por lo que la Ciudad de México conserva su rol de Capital: "el alto costo que significaría el traslado de la Capital en un momento en que el erario público carecía de fondos" (p.4). Por otra parte, las apasionadas discusiones sobre la existencia y funciones de la municipalidad, el ayuntamiento y finalmente, la creación del Departamento del Distrito Federal en 1928, enriquecen la comprensión de la actual estructura político-administrativa del gobierno capitalino.

El libro recoge también los cambios en la estructura urbana vinculados directamente a decisiones políticas. Rescata documentos, narra y analiza el significado de la Reforma en la distribución de la propiedad eclesiástica por el proceso de desamortización de la propiedad de la iglesia, que permitió fraccionar estas propiedades y contribuyó a romper el casco urbano delimitado por con-

ventos, iglesias y huertas. También informa sobre el incremento en los precios del suelo y la especulación con los mismos, a partir de la apertura de nuevos fraccionamientos habitacionales, del trazo de vías de tranvías y ferrocarriles y de la conformación de una nueva traza urbana. En relación con la intervención política en el desarrollo urbanístico, el libro ofrece materiales sobre la conformación de las colonias habitadas por las clases populares, las medidas de corte político-administrativo impuestas por las autoridades en dichas colonias, y los frustrados intentos de someter a la aún convulsionada ciudad, de los años veinte, en los parámetros de una planificación urbana y arquitectónica, propia de las ciudades europeas. Todo lo anterior indica la importancia de recuperar este registro histórico para analizar muchos de los problemas que actualmente presenta la Ciudad de México.

2. Investigaciones urbanas sobre la Ciudad de México: seminarios y discusiones

a). Colección "Desafíos de una Gran Metrópoli".

Estructura Territorial de la Ciudad de México, Memoria del Seminario "La Dinámica de la Ciudad de México en la Perspectiva de la Investigación Actual" Vol.I Coordinado por Oscar Terrazas y

Eduardo Preciat, publicado por Plaza y Valdés Editores y el Departamento del Distrito Federal, México 1988, 253 pp.

Política y Movimientos Sociales en la Ciudad de México, Memoria del Seminario "La Dinámica de la Ciudad de México en la Perspectiva de la Investigación Actual" Vol.II Coordinado por Alfonso Iracheta Cenecorta y Alberto Villar Calvo, publicado por Plaza y Valdés Editores y el Departamento del Distrito Federal, México DF, 1988, 187 pp.

Medio Ambiente y Calidad de Vida, Memoria del Seminario "La Dinámica de la Ciudad de México en la Perspectiva de la Investigación Actual" Vol.III Coordinado por Sergio Puente y Jorge Legorreta, publicado por Plaza y Valdés Editores y el departamento del Distrito Federal, México DF, 1988, 333 pp.

Grandes Problemas de la Ciudad de México Compilado por Raúl Benítez Zenteno y José Benigno Morelos, publicado por Plaza y Valdés Editores y el Departamento del Distrito Federal, México DF, 1988, 292 pp.

b). *Dos coloquios de investigadores urbanos organizados por la UAM, Azcapotzalco*

La Ciudad y sus Actores Coordinado por René Coulomb y Emilio Duhau, publicado por la Universidad Autónoma Metro-

litana, Azcapotzalco, y el Instituto Francés para América Latina, México DF, 1988, 195 pp.

Políticas Urbanas y Urbanización de la Política Coordinado por René Coulomb y Emilio Duhau, publicado por la Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, México DF, 259 pp.

Otro producto del gran esfuerzo editorial del Departamento de Distrito Federal en el sexenio pasado es la colección "Desarrollo Urbano", dentro de la cual se inscribe la serie "*Desafíos de una Gran Metrópoli*" reseñada aquí. Los primeros tres títulos, presentan los resultados del seminario "*La dinámica de la Ciudad de México en la perspectiva de la investigación actual*" organizado conjuntamente por el DDF (Programa de Intercambio Científica y Capacitación Técnica), el Colegio de México (Centro de Estudios Demográficos y de Desarrollo Urbano), el Centro de Ecodesarrollo, la Universidad Autónoma del Estado de México y la Universidad Autónoma Metropolitana. Los libros corresponden a las tres temáticas que se abordaron en el seminario: 1. Proceso de metropolización, estructura territorial y aspectos sectoriales de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, coordinada por Eduardo Preciat y Oscar Terrazas; 2. Política urbana y movimientos sociales urbanos, coordinada por Alfonso Iracheta y Alberto Villar; 3. Medio ambiente y calidad de

vida, coordinada por Jorge Legorreta y Sergio Punte.

El primer libro, titulado *Estructura territorial de la Ciudad de México* contiene ocho artículos. Los dos primeros, a cargo de Eduardo Preciat y Emilio Pradilla respectivamente plantean maneras muy contrastantes para abordar el problema metropolitano. El primero, propone la aplicación del esquema sistémico elaborado por Rolando García, y el segundo relaciona las sucesivas y cambiantes formas de desarrollo urbanístico con el contexto socio-económico a nivel nacional e internacional. Un tercer enfoque lo plantea Oscar Terrazas al proponer un esquema concreto de estructuración interna de la Ciudad de México. El artículo de Javier Delgado, por el contrario, se dirige a la cuestión de la expansión metropolitana; su investigación aborda la difícil tarea de la medición y caracterización del crecimiento urbano y una nueva versión de los sucesivos "contornos" esclarece algunas dudas sobre la "mancha urbana", sobre la cual se habla mucho y se sabe poco. Relacionadas también con la estructura espacial metropolitana están las redes de transporte y vialidad, tema del artículo de Bernardo Navarro, quien hace una caracterización de los sistemas de traslados vigente en tres etapas del crecimiento de la ciudad. Los últimos tres artículos abordan sectores específicos de la economía metropolitana. El estudio cuantitativo de Joel Ville-

gas aporta nuevos elementos para entender los cambios en la estructura y localización industrial en el Valle de México. Por su parte, María Edith Pacheco analiza las transformaciones recientes en la estructura del empleo en la Zona Metropolitana. Por último, Víctor Castañeda ofrece algunos planteamientos sobre el mercado inmobiliario irregular en la periferia de la ciudad, con referencia a estudios de caso en colonias populares en los municipios de Ecatepec, Tecámac y Chalco.

El título del segundo libro de la serie, *Política y Movimientos Sociales en la Ciudad de México*, es engañoso. En realidad, la mayoría de los artículos son propuestas de esquemas conceptuales para abordar la problemática metropolitana, con alguna que otra sugerencia general de orden político. Sólo dos autores, Sergio Tamayo y Ernesto Ortega tratan el tema de movimientos sociales urbanos. El primero plantea una interpretación de dichos movimientos como luchas por la "democracia", haciendo referencia a distintas etapas y experiencias concretas de las organizaciones populares urbanas. El segundo describe algunas experiencias de participación vecinal en los programas de reconstrucción después del sismo de 1985. También relacionado con los movimientos sociales urbanos, Miguel Ángel Aguilar aplica algunas nociones derivadas de la psicología social para caracterizar diferentes eta-

pas de la lucha popular urbana en la Ciudad de México. Por su parte, Florita Moreno ofrece algunas interpretaciones sobre el juego político en los procesos de consolidación de las colonias populares, basadas en dos estudios de caso en los municipios de Atizapán y Tlaxiáhuac.

Los cuatro artículos restantes, cuyos autores tienen una amplia trayectoria en la investigación urbana, abordan temáticas disímiles. Roberto Donoso, ofrece algunos comentarios —divertidos, por cierto— sobre los paradigmas aplicados en las sucesivas etapas de la investigación urbana en México, basándose en la periodización planteada por Rosemond Cheetam, y sobre la selección de los temas considerados como "problemas urbanos" en la actualidad. Alfonso Iracheta se pregunta si hay algo específicamente *metropolitano* en los problemas de la Ciudad de México y, por lo tanto, en las formas de intervención política, tanto del Estado como de la población. En su intento de dar una respuesta, caracteriza a la Ciudad de México como ejemplo de una "metropolización dependiente", con los problemas específicos del género, para cuya resolución propone la conveniencia de crear instancias de administración pública y de participación popular que operen a nivel metropolitano. Daniel Hiernaux, por su parte, plantea una agenda de temas relevantes para la planeación y gestión de la Ciudad de México, seguida por

algunas consideraciones y propuestas sobre los problemas que enfrentan la planeación efectiva y la gestión democrática. Finalmente, Angel Mercado aporta una versión resumida de su visión de la Ciudad de México como "Ciudad de Masas", la cual define en términos del papel (ambiguo) que juegan en la reproducción social y en el ejercicio de poder, las masas como sujetos sociales con características específicas, la forma especial de organización social de la ciudad, su oposición a las políticas estatales vigentes y, entre otras consideraciones, los ámbitos espaciales. ¡Bienvenidas sean estas breves definiciones de un concepto que ya está ampliamente difundido en el medio de los investigadores urbanos!

El tercer tomo de la serie "Desafíos de la Gran Ciudad", *Medio Ambiente y Calidad de Vida*, reúne nueve artículos, casi todos basados en investigaciones de mayor alcance sobre los temas relacionados con las condiciones de vida en la ciudad. El primero de ellos, a cargo de Sergio Puente presenta los resultados parciales de un estudio cuantitativo que pretende caracterizar la calidad de vida en la Ciudad de México de acuerdo con una amplia gama de indicadores censales, tales como la calidad y densidad habitacional, disponibilidad de servicios, tenencia de la vivienda, nivel de ingreso e inserción laboral, grado de alfabetismo, tasa de mortalidad infantil, y otros datos como

fecha de urbanización, densidad urbana, precios del suelo, gasto público y áreas verdes. El análisis de esos indicadores se complementa con información más detallada y cualitativa, recopilada en encuestas realizadas en cuatro colonias. El segundo artículo, a cargo de María García Lascuain, versa sobre el mismo tema pero con una metodología diferente. En este estudio, la fuente de información son entrevistas en profundidad con residentes de colonias populares en los municipios de Ecatepec y Chalco. Los aspectos tratados son: la trayectoria residencial y los cambios medioambientales correspondientes, la vialidad y el transporte, los servicios de agua y de educación.

Siguen tres artículos sobre el abasto de alimentos y los hábitos alimenticios de la población en la Ciudad de México. El primero de ellos, a cargo de Pedro José Cepeda y Virginia Pérez Cota, analiza las cadenas alimentarias en base a la matriz insumo-producto de las cuentas nacionales, a nivel nacional y para la Ciudad de México; intenta demostrar "cómo a partir de la marcada especialización en la producción de alimentos industrializados y bebidas procesadas, y el claro déficit en la producción primaria de los mismos, la metrópoli se ha convertido en una área generadora de importantes señales que han sido fundamentales en la definición de los actuales patrones de consumo y sistemas productivo y distribu-

tivo de alimentos" (p.137). Por su parte, Fernando Rello presenta los resultados de un estudio sobre el comercio de alimentos al menudeo, que analiza la interrelación entre la tecnología comercial, la ubicación de los comercios en la ciudad y el comportamiento de los consumidores. Por último, el artículo de José Avalos da a conocer los resultados de un encuesta realizada en diversas colonias de Cuajimalpa sobre los patrones de consumo alimenticio de la población. También en relación con el tema del abasto, esta vez de agua, el breve artículo de Wilfrido Contreras presenta algunos comentarios críticos a la política que ha sido adoptada en esta materia hasta la fecha.

En otro orden de cosas, el libro incluye un artículo de Clara Jusidman sobre las tendencias del empleo en la Ciudad de México, en él que se demuestra cómo se ha incrementado el llamado "sector informal" de 1975 a 1987. Finalmente, se presentan dos trabajos sobre el tema de la contaminación ambiental en la ciudad. El primero, a cargo de Jorge Legorreta, analiza los efectos del transporte automotor (público y privado) sobre la contaminación atmosférica; se trata de los resultados parciales de un estudio más amplio, cuyos resultados se presentan en el libro *Transporte y contaminación en la Ciudad de México*, reseñado en esta revista. El segundo, de Margarita Castillejos, informa sobre los efectos de la contaminación

ambiental en la salud de los niños, a partir de un estudio realizado en base a encuestas, entrevistas y pruebas médicas en tres zonas de la Ciudad de México. El objetivo de dicho estudio, más que nada, es probar una metodología y la eficacia de los índices de medición de contaminación adoptados actualmente.

Dentro de la misma serie "Desafíos de la Gran Metrópoli", la editorial Plaza y Valdés y el Departamento del Distrito Federal, publicaron una segunda antología con los trabajos presentados en el seminario "*Los problemas de la periferia en el marco de la planeación de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México*", organizado conjuntamente por el Instituto Politécnico Nacional y el DDF en abril de 1988. Este libro, cuya edición estuvo a cargo de Raúl Benítez Zenteno y Jose Benigno Morelos, reúne ocho artículos divididos en dos grandes capítulos: 1. Vivienda y Tenencia del suelo y 2. Características del transporte urbano. En el primer capítulo, Alfonso Iracheta comienza ofreciendo una visión crítica de las políticas de regularización de la tenencia de la tierra y la creación de reservas territoriales. El segundo artículo, de Victor Castañeda, expone detalladamente algunos de los conceptos utilizados en su estudio sobre el mercado inmobiliario en tres municipios conurbados del Estado de México, cuyos resultados empíricos se presentan en la antología *Estructura*

Territorial de la Ciudad de México, ya comentado. Lourdes Guerrero, por su parte, informa sobre los resultados de una encuesta realizada en cuatro (ya muy estudiadas) colonias de la Ciudad de México, aportando datos socioeconómicos e indicadores de las carencias de servicios arrojados por la misma. Finaliza el capítulo con un artículo de Javier Delgado que ofrece nuevos elementos para caracterizar la segregación urbana, en base al análisis de la distribución espacial de los equipamientos y servicios urbanos, y critica los programas de desarrollo urbano vigentes por reforzar el actual patrón segregador. Este trabajo complementa las ideas que el mismo autor publicó en el libro anterior.

Los cuatro artículos sobre transporte que componen el segundo capítulo son mucho más breves que los anteriores. En el primero, Sonia Lizt presenta algunos datos generales sobre este problema y comenta los resultados interesantes del estudio de origen-destino realizado por COVITUR y la Coordinación General del Transporte del DDF en 1983-84. En seguida, Bernardo Navarro presenta algunos comentarios derivados de su estudio sobre el tema, e inicia la presentación de los resultados de su encuesta sobre el impacto de la política tarifaria en los sectores populares. (Desgraciadamente, por algún error probablemente de edición, sólo se presentan los

criterios de selección de la muestra; error que se compensa ampliamente en el libro de Navarro sobre el transporte urbano, comentado más adelante.) El trabajo de José Alberto Flores ofrece algunos datos sueltos y comentarios sobre los diferentes modos de transporte en la Zona Metropolitana y los problemas que enfrenta la coordinación en esta materia entre las autoridades del Distrito Federal y del Estado de México. Finalmente, Javier Garduño, en base a un análisis de la encuesta de origen-destino realizada por COVITUR, examina la factibilidad de escalonar los horarios en el caso del municipio de Naucalpan.

Vistos en conjunto, los artículos reunidos en los cuatro volúmenes reseñados en este apartado merecen un comentario general. En primer término, se trata de trabajos sumamente diferentes, no sólo en relación con los alcances y profundidad de los análisis, sino también por la propia naturaleza de los artículos. Algunos presentan avances de investigaciones que aún no estaban publicadas; pero también hay artículos que son capítulos de libros o reportes de estudios ya publicados o por publicarse próximamente. Se incluyen, además, comentarios generales de investigadores o de funcionarios públicos sobre algún tema, que no se derivan directamente de una investigación. Con todo, la serie permite conocer los trabajos y puntos de vista de un buen número de in-

vestigadores, algunos de los cuales publican los resultados de sus trabajos por primera vez. Estos libros también pueden considerarse una muestra representativa de las temáticas que preocupaban a estos investigadores hacia finales de la década de los ochenta, entre las cuales figuran algunas cuestiones, como el abasto o la contaminación, que son relativamente novedosas en el repertorio de la llamada "investigación urbana".

Dos coloquios sobre la investigación urbana convocados por la Universidad Autónoma Metropolitana

Con la intención de evitar algunos problemas en los que suelen incurrir los seminarios de investigación urbana, los investigadores de la Universidad Autónoma Metropolitana en Azcapotzalco, René Coulomb y Emlio Duhau, coordinaron dos encuentros sobre temáticas específicas y con una dinámica de reflexión distinta. En lugar de la acostumbrada presentación de ponencias —no siempre relacionadas entre sí— se buscó privilegiar la discusión. Para ello, las sesiones se estructuraron en torno a un reducido número de ponencias que plantearon la problemática a partir de una evaluación crítica de trabajos existentes, publicados o no. Este método de organizar los coloquios resultó bastante fructífero, ya que en ambas ocasiones se produjeron discusiones y debates co-

lectivos con la participación de más de veinte investigadores. Lo que nos toca comentar aquí son las versiones publicadas de los seminarios. Estos libros, además de reproducir las ponencias introductorias, ponen mayor atención a transcribir las discusiones que fueron cuidadosamente editadas por los organizadores de los eventos. Como apreciación general, está claro que el objeto de ambos libros es reflexionar sobre la investigación urbana en sí misma, más que sobre los temas que estudian los investigadores. En este sentido, para los que se abocan al seguimiento y evaluación del estado del arte, estas publicaciones son de sumo valor, y seguramente lo serán más en el futuro, porque permitan conocer las principales preocupaciones y motivaciones de un grupo de investigadores, los cambios de paradigmas y las discusiones del momento. Por ello, estos libros son para especialistas en la investigación sobre la investigación, aún cuando las referencias bibliográficas pueden ofrecer a un conjunto más amplio de lectores, informaciones y análisis sobre los problemas urbanos.

—El primer coloquio, celebrado en julio de 1987, tenía el objetivo de evaluar las investigaciones realizadas sobre el centro de la ciudad y se materializó en la publicación de *"La Ciudad y sus Actores. Conflictos y Estrategias Socioespaciales frente a las Transformaciones de los Centros Urbanos"*. Los materiales se distribuyen en

cuatro temáticas: 1. Una ponencia introductoria sobre "Estructuras socioeconómicas y movimientos sociales en las áreas centrales de las Ciudad de México, que dio lugar a un debate principalmente en torno a la definición del "centro". 2. La ponencia introductoria "Marco construido y mercado inmobiliario", que entre otras cosas desmitificó el "gran capital inmobiliario" como agente social, suscitó una discusión centrada en la forma cómo se puede estudiar la acción de intereses capitalistas en la transformación de las áreas centrales. 3. La ponencia introductoria sobre la producción académica generada por los sismos y la reconstrucción inspiró una discusión centrada, por un lado, en el impacto de estos acontecimientos sobre las movilizaciones populares y la especificidad de los movimientos urbanos en el centro. 4. Por otra parte, la ponencia anterior y una cuarta sobre la intervención estatal en la zona central, inspiraron los debates sobre la especificidad de la acción gubernamental en el centro y, en especial, lo novedoso de los programas de reconstrucción habitacional. En general, la propia temática del coloquio y los debates que se generaron demuestran cómo el sismo obligó a reorientar los rumbos tradicionales de la investigación urbana hacia el centro de la ciudad.

El segundo coloquio, celebrado en diciembre de 1988, dio lugar a la publicación titulada "*Políti-*

cas Urbanas y Urbanización de la Política". Consta de cuatro partes:

1. La Política Urbana y el "Poder Local". Aquí la ponencia y los debates se centraron en torno al centralismo político versus el poder local, y los problemas de definición de este último, así como de la identificación de las "políticas urbano-regionales", propiamente. 2. La Gestión de la Crisis en la Metrópoli, a su vez subdividida en cuatro temas: reestructuración capitalista, crisis metropolitana y "modernización del Estado"; la "modernización" de la gestión metropolitana frente al "atraso" del clientelismo político; la privatización de los servicios públicos y los nuevos actores y estrategias en la gestión metropolitana. 3. La gestión urbana, las organizaciones populares y el Estado, organizada en cuatro temáticas: corporativismo y clientelismo; la relación entre la gestión urbana y el sistema político; los interlocutores sociales del Estado y los variantes regionales de las relaciones entre Estado y organizaciones populares. 4. Nuevos actores de la política urbana: problemas teóricos y perspectivas políticas de los movimientos urbanos; la institucionalización, cambios culturales y efectos políticos de los mismos, y burocracia, planificadores y movimientos urbanos populares. Tal como comenta Silvia Ortega en la presentación del libro, parece ser que los resultados de la elección de julio de 1988 han puesto a la cabeza de la agenda de los inves-

tigadores urbanos las dimensiones políticas de los problemas de la ciudad.

3. Libros sobre la temática habitacional

Procesos Habitacionales en la Ciudad de México, compilado por Marco A. Michel, publicado por la Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa y la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología, México DF, 1988, 257 pp.

Casa a los damnificados por Marco A. Michel, Jose Luis Mecatl y Alica Ziccardi, publicado por la Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, 107 pp.

Aunque el tema de la vivienda parecía haberse relegado a un segundo plano después de la plétora de estudios realizados a finales de los setenta, el terremoto de 1985 también reavivó la preocupación de los investigadores en la problemática habitacional. En efecto, el sismo conmovió al país. El saldo fue la irreparable pérdida de la vida de miles de ciudadanos y los cientos de familias de las clases populares y sectores medios que quedaron en la calle al destruirse las viviendas. La solidaridad ciudadana permitió sortear los difíciles momentos de la emergencia, pero luego era necesario detectar con la mayor precisión posible la magnitud del desastre, las características de la población afectada, las posibilidades de generar condiciones de vida aceptables a

corto plazo y, a la vez, iniciar la reconstrucción, para ofrecer a aquellas familias arraigadas en el centro una opción habitacional factible económica, técnica y socialmente. Los investigadores urbanos se dieron a la tarea de analizar la situación a fin de contribuir en el diseño de propuestas para la reconstrucción. En 1986, se produjeron un sin número de artículos en revistas especializadas y de divulgación. Al año siguiente, cuando ya el proceso de reconstrucción estaba en marcha, se elaboraron algunos trabajos donde se sistematizó la abundante información generada y se dejó un registro de los avances del mismo. En su mayor parte, dichos trabajos tomaron la forma de artículos, ponencias y comentarios, o bien, fueron publicaciones oficiales de distribución limitada. Son pocos los libros publicados, accesibles al público en general, sobre el tema de la reconstrucción habitacional.

Una excepción es el libro "*Casa a los damnificados*", por Marco A. Michel, José Luis Mecatl, ambos funcionarios de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología encargada de coordinar el proceso de reconstrucción, y Alica Ziccardi, investigadora del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, entidad responsable de la publicación. Este libro presenta un análisis de los programas habitacionales en los primeros dos años de la reconstrucción y puntualiza un momento particular en este proceso: aquel en que el pro-

grama de reconstrucción de vecindades ya se había puesto en marcha y la reparación de algunos edificios de Tlatelolco era un compromiso gubernamental asumido. Su principal objetivo es ofrecer un balance de estos programas, registrar la información generada por los organismos del sector público y señalar los aspectos sociales y políticos más relevantes en el proceso. Lo fundamental para los investigadores fue identificar los aciertos de un proceso que atravesó distintas etapas. Un primer momento en el que las autoridades actuaron de manera autoritaria e intentaron excluir la participación de los damnificados, y una segunda fase —privilegiada en esta publicación— a partir de la cual el proceso se reencauza con la firma del Convenio de Concertación Social entre el gobierno, las organizaciones de damnificados y las agrupaciones profesionales. Los autores concluyen que:

El proceso de concertación demanda ser refrendado cada día, en cada etapa del proceso de reconstrucción, por cada uno de los funcionarios que desde distintos niveles jerárquicos son responsables de algún aspecto de este proceso. Sólo así podrá lograrse un resultado que vaya más allá de un proceso de reconstrucción y una gestión limitada a estas decenas de miles de familias beneficiadas por los programas analizados.

Sin duda, el interrogante sub-

yacente en 1987 fue ¿cuáles eran las posibilidades sociales, económicas, financieras, técnicas, etc. de que esta relación entre instituciones del Estado y organizaciones vecinales se extendiera al conjunto de las clases populares que demandan vivienda? pregunta que aún está presente en la mayor parte de las investigaciones sobre vivienda popular.

"*Casa a los Damnificados*" fue parte de un conjunto de trabajos realizados por un grupo de investigadores convocados por la SEDUE para preparar una ponencia general a presentarse en el Congreso Internacional Metrópolis 87, que se celebró en la Ciudad de México en mayo de 1987. Otro libro que recoge los esfuerzos realizados por este grupo de académicos se titula "*Procesos Habitacionales en la Ciudad de México*", coordinado por Marco A. Michel. Las aportaciones individuales son las siguientes.

Gustavo Garza se encarga de introducir al lector en las características económicas y en las condiciones de vida que prevalecen en la ciudad y señala, para ello, las diferentes etapas del desarrollo de la Zona Metropolitana. Marco A. Michel presenta una síntesis de las etapas del crecimiento poblacional y de las formas de intervención estatal en materia de vivienda. Alfonso Iracheta presenta un estudio sobre la problemática de la regularización de la tenencia del suelo y la constitución de reservas territoriales para la vivienda. Los

problemas jurídicos de las relaciones sociales de propiedad, que llevan a que no sea el poder legislativo sino la administración pública la que conforma el contenido del derecho en materia habitacional, son tratados en detalle por Antonio Azuela. Marín Maidón aporta un estudio de los efectos de la inflación sobre los mecanismos financieros de la vivienda. A su vez, Martha Schteingart propone una categorización teórica de las formas de producción de la vivienda, un recuento histórico de su evolución y los resultados parciales de una encuesta a promotores inmobiliarios, que permiten discernir aspectos importantes de las operaciones de este sector. Priscilla Connolly aborda el tema de la productividad de la industria de la construcción en la producción de vivienda, como componente importante del problema habitacional. Plantea que es en las relaciones sociales entre empresas constructoras y su fuerza de trabajo, particularmente en las pésimas condiciones de trabajo, donde se arraiga la baja productividad del sector. René Coulomb considera la vivienda en renta, como forma de tenencia que crece sostenidamente, no sólo en el centro sino en toda la ciudad; ofrece una tipología de las formas de vivienda alquilada y detecta ocho submercados. Ma. Elba González y Miguel Hernández compilaron y procesaron la información censal sobre población y el inventario habitacional, y ofrecen cálculos so-

bre las necesidades de vivienda en el Distrito Federal y los municipios metropolitanos del Estado de México.

Todos estos trabajos son de gran valor en la medida en que ponen al alcance del lector una síntesis de resultados de investigaciones de muchos años, algunas de las cuales ya han sido publicadas. En su conjunto, el libro ofrece una visión interesante de las cuestiones teóricas y empíricas abordadas por la investigación sobre el problema habitacional en la Ciudad de México.

4. El transporte urbano

El Traslado Masivo de la Fuerza de Trabajo en la Ciudad de México por Bernardo Navarro, publicado por Plaza y Valdés Editores, el Departamento del Distrito Federal y la Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas, México DF, 1988, 182 pp.

El último libro incluido en esta revisión también se integra a la serie "Desafíos de una Gran Metrópoli", publicada por Plaza y Valdés Editores. Se trata del estudio de Bernardo Navarro sobre el transporte en la Ciudad de México, con énfasis especial en la evaluación del impacto del Metro y del transporte colectivo en la movilidad y condiciones de vida de los habitantes de bajos ingresos de esta ciudad.

El libro se divide esencialmente en dos partes. La primera,

que trata de ubicar el Metro en el contexto institucional y del del transporte colectivo en la Ciudad de México, consta de dos capítulos. 1. "Desarrollo de la transportación de la Ciudad de México", en el cual el lector encontrará los antecedentes generales del Metro, y 2. "El transporte colectivo y el tren metropolitano", capítulo dedicado a los aspectos salientes de las políticas del Departamento de Distrito Federal en esta materia. La segunda parte del libro se enfoca en el papel del Metro en el traslado de la fuerza laboral y reúne el contenido medular de la investigación.

En efecto, el autor parte de una conceptualización del transporte colectivo en general, y del Metro de la Ciudad de México, en particular, como "condición general para la reproducción de la fuerza de trabajo". Así, en el tercer capítulo, se trata de señalar cómo, desde su concepción original hasta el traza de sus líneas y la política tarifaria adoptada, "el proyecto Metro contemplaba implícita y explícitamente el constituir la base de un sistema de transporte de la fuerza de trabajo del Área metropolitana de la Ciudad de México" (p.73). Por otra parte, este mismo enfoque orientó la parte del estudio dedicada a evaluar el impacto del metro en la población trabajadora. Este estudio se realizó mediante

la aplicación de 520 encuestas en cuatro colonias populares ubicadas en la periferia de la Ciudad de México. Los resultados arrojados por esta encuesta se comentan, en su conjunto, en el capítulo IV, y los análisis de dos de las colonias estudiadas, en el último capítulo.

En relación con los objetivos explícitos de la investigación, los resultados de la encuesta confirman la importancia del Metro para el traslado de la fuerza de trabajo, sobre todo para los jefes de familia, quienes tienen que realizar recorridos más largos. También se hace notar cómo el Metro opera en combinación con los otros medios de transporte, ya que la mayoría de la población deben hacer dos o tres traslados. Independientemente de estos datos relacionados con el papel de Metro, específicamente, este estudio aporta información muy valiosa sobre el problema del transporte, en general; por ejemplo, el tiempo dedicado a los traslados, a costa de otras actividades vitales. Inclusive, la misma encuesta aporta elementos interesantes para conocer otros aspectos de la vida cotidiana de los distintos miembros de las familias en las colonias populares. Por lo anterior, la lectura de este libro no debe limitarse solamente a los estudiosos del Metro o del transporte, sino que es de interés para un público más amplio.